

VISITA CULTURAL

PALACIO DE S. TELMO



SÁBADO 16 DE FEBRERO

Condiciones de la visita: Visita Gratuita Visita Guiada Hora: para formar grupos a las 11:30h Máximo 30 personas

Inscripciones en la Conserjería Imprescindible apuntar el DNI Esta vez la visita es a conocer el **Palacio de San Telmo.** Y antes de empezar la visita en sí, nos pusieron una proyección explicándonos la trayectoria, desde su creación hasta nuestros días

El 10 de marzo de 1.682, se inició la construcción del edificio. Las obras estuvieron a cargo de **Antonio Rodríguez** (1.682 a 1.696) y tras un periodo de inactividad fue terminado por **Leonardo de Figueroa** (1.722 a 1.730). Este edificio se construyó sobre unos terrenos ubicados extramuros de la ciudad, que eran propiedad del **Tribunal de la Inquisición**, para instalar en él la sede del colegio-seminario de la **Universidad de Mercaderes**, institución que acogía y formaba a huérfanos de marineros, y que se convirtió un siglo después en el **Colegio de la Marina**, en el que ingresó en 1846 el poeta **Gustavo Adolfo Bécquer**. A partir de 1847 dejó de funcionar como tal, y fue destinado para diferentes usos, siendo sede de la **Sociedad del Ferrocarril** o de la **Universidad Literaria**, encontrándose infrautilizado y con sus obras paralizadas.

En 1849 fue adquirido por Antonio de Orleans y Luisa Fernanda de Borbón, duques de Montpensier, que lo convirtieron en su residencia oficial. El salón principal del palacio fue escenario el 12 de diciembre de 1877 de la pedida de mano de su hija María de las Mercedes de Orleans por parte del duque de Sesto, José Isidro Osorio y Silva-Bazán, y el senador Francisco Marín de San Martín, marqués de la Frontera, en

nombre de **Alfonso XII** de **España**, mediante una carta manuscrita del rey.

El duque de Sesto acompañado del marqués de la Frontera piden la mano de la infanta María de las Mercedes de Orleans en nombre de Alfonso XII en el salón principal del palacio

Al fallecer en 1897 la infanta María Luisa Fernanda, duquesa viuda de Montpensier, legó el palacio a la Archidiócesis de Sevilla y cedió sus jardines, que hoy forman el Parque de

María Luisa, a la ciudad de Sevilla, donde se instaló la Exposición Internacio nal de 1929.

En 1901, siendo arzobispo de la ciudad Marcelo Spínola, el palacio se convirtió en

seminario, hasta el año 1989 en que fue cedido por el arzobispado de Sevilla a la Junta de Andalucía, para albergar la sede del gobierno autonómico.

Vista general del Palacio de San Telmo

En 1991 se comenzó su rehabilitación para convertirlo en sede oficial de la



presidencia de la **Junta de Andalucía**, iniciándose en 2005 una segunda fase de restauración centrada principalmente en rescatar la estructura original y detalles del interior del edificio, que habían sido sometidos a múltiples intervenciones que los habían

desvirtuado, y dejado en un estado lamentable. El proyecto estuvo a cargo del arquitecto sevillano **Guillermo Vázquez Consuegra**. Y estuvo encargado de recuperar todo el edificio.

Es uno de los edificios emblemáticos de la arquitectura barroca sevillana, dispone de planta rectangular con varios patios interiores, uno de ellos central, torres en las cuatro esquinas, capilla y jardines.

En su fachada principal destaca la magnífica portada de estilo churrigueresco terminada en 1754, obra de otros miembros de la familia Figueroa, en concreto de Matías y Antonio Matías, hijo y nieto de Leonardo de Figueroa, su coste fue de 50.000 pesos. La portada presenta tres cuerpos. El primero está compuesto por una puerta flanqueada con tres columnas a cada lado; el segundo por un balcón sostenido por atlantes con aspectos de indios, rodean el balcón doce figuras de mujer, alegóricas de las ciencias y las artes relacionadas con los estudios de náutica. Remata la fachada un conjunto en el que, enmarcada por columnas, se encuentra la figura de San Telmo, patrón de los navegantes,

flanqueado por los patronos de la ciudad: San Fernando y San Hermenegildo.

Coronando la fachada situada en la calle Palos de la Frontera, en dirección al Hotel Alfonso XIII, se encuentra la galería de los doce sevillanos ilustres, ejecutada en

1895, obra de Antonio Susillo, y formada por las esculturas de Juan Martinez Montañés. Rodrigo Ponce León y Núñez, Diego Velázguez, Miguel Mañara, Lope Rueda, Diego Ortiz de Zúñiga, Fernando de Herrera, Luis Daoíz, **Benito** Arias Montano, **Bartolomé** Esteban Murillo, Fernando Afán Ribera y Téllez-Girón y Bartolomé de las



Casas. Entre ellos hay tres que son sevillanos de adopción, pues no nacieron en la ciudad, aunque vivieron y murieron en ella, y son: Benito Arias Montano, de Fregenal de la Sierra (Badajoz), Rodrigo Ponce de León, de Cádiz, y Juan Martínez Montañés, de Alcalá la Real (Jaén).

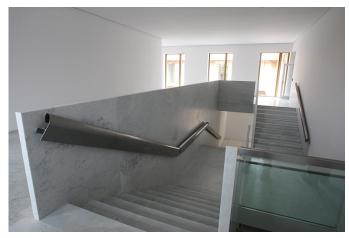


asimismo la luz es muy típico de **Vázquez Consuegra**, procura utilizar todo lo posible, la luz natural, para lo que realiza ventanas y formar geométricas o huecos, hasta llevarla al sitio deseado.

Subimos a la parte superior, donde existen tres habitaciones, el despacho del presidente, que está al fondo, que junto con la **galería** baja y el Salón de Baile es lo único que se conserva de la vivienda de los duques. Esto es natural, ya que cada habitante del palacio, lo fue adaptando a sus necesidades; por ejemplo el seminario, lo cambió bastante, por

Terminado de ver la proyección, pasamos a contemplar el palacio propiamente. En primer lugar pasamos por el patio del Apeadero, o entrada de los carruajes

Este arquitecto, también estuvo de encargado de adaptarlo a sus nuevas necesidades, pero respetando todo lo clásico, y haciendo su fuese preciso, nuevas áreas pero sin destruir nada. Todo lo nuevo que hizo lo recubrió de mármol blanco o mármol rojo;

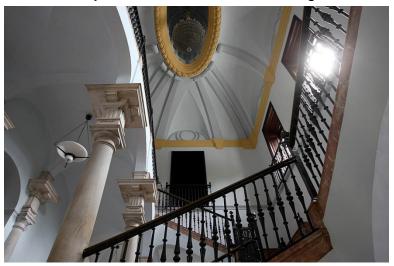


falta de espacio. Estas tres habitaciones, que también fueron convertidas por los propios duques, y adaptadas a sus necesidades palaciegas, hoy están convertidas en salones pero conservando todo su estructura y estilo original. El mobiliario, fue comprado, pero de la época. Debemos tener en cuenta que los duques "montaron" aquí en Sevilla una pequeña Corte, paralela a la madrileña, en términos económicos y políticos, y que además estaba a la altura de cualquier corte europea de la segunda mitad del siglo XIX, es más, era conocida como la Corte Épica Española. El arquitecto que realiza toda esta transformación es Balbino Marrón; toda esta transformación tiene un referente a tener en cuenta: el palacio de Versalles, del cual Balbino Marrón toma este palacio como referente para restaurar este de Sevilla, de tal forma que a este palacio, también se le



pequeño conocía como el **Versalles**, y así distribuye y decora las habitaciones, decoración muy afrancesada, y versallesca, con los escudos de heráldica por todos sitios, en las paredes en el techo, apareciendo por tanto muchos sitios el escudo de los Montpensier. El suelo de las tres estancias es el original, y como es lógico, restaurado; está hecho con una técnica que se llama La taracea, que es una técnica artesanal aplicada al revestimiento de pavimentos, paredes, muebles, esculturas y otros objetos artísticos. En la labor se utilizan piezas cortadas de distintos materiales (madera, concha, nácar, marfil, metales y otros similares), que se van encajando en un soporte hasta realizar el diseño decorativo. Es un trabajo de incrustación. Entre unas piezas y otras hay un efecto de contraste que depende del color y

la característica del material empleado. Asimismo es muy normal enmarcar los lienzos de pared, o recubrirlos de seda natural. Para situarnos en el palacio, podríamos decir, que esta primera sala donde estamos, la sala blanca, o sala del Guadalquivir, tiene un balconcillo que es el balcón principal de la fachada, por lo que estamos en el eje principal del edificio. Esta primera sala es una sala protocolaria, entrevistas con la prensa, mensajes institucionales, etc. La siguiente estancia, o sala azul, es la utilizada, como



salón de audiencias, y la tercera, que fue el comedor de invierno de los **Montpensier**, es hoy la **sala del Consejo de Gobierno** de la **Junta de Andalucía**. Una vez vistas estas salas, bajamos por lo que era la **escalera principal del palacio**, atravesando por un **patio interior**, que era la entrada del palacio, muy bonito, y pasando al patio interior principal,





Deambulatorio, también llamado patio de Honor, al fondo del cual está la capilla. El patio de entrada, este patio Deambulatorio, y la capilla, lo que hemos forman va comentado el eje principal del edificio que crea Leonardo de Figueroa. La portada, el patio, la capilla y la solería es lo único que queda del colegio

navegantes. La solería es piedra de caliza, y en ella existe un dibujito que se coloca arbitrariamente, y que representan a las estrellas. La estructura de este patio es del siglo XVIII, aunque después se le hicieron algunos añadidos. De destacar en este patio, los medallones que hay sobre los pilares, que son todos personajes ilustres, y tienen un aspecto rojizo porque están hechos en terracota y son del siglo XIX, excepto, los dos que flanquean la puerta de entrada a la capilla, que son del siglo XVIII, y de mármol, y que representan a San Telmo y a Santo Domingo. Circundando el patio nos dirigimos hacia la capilla.

La capilla, una auténtica joya, es obra del arquitecto Leonardo de Figueroa y en su decoración interior participaron: Pedro Duque y Cornejo como escultor, Miguel de Quintana como cantero, Domingo Martínez como pintor y Juan Tomás Díaz



1723 y 1726.

Entrando hacia el Retablo Mayor, nos encontramos con cuatro retablos menores, los dos primeros dedicados a dos santos que tienen un niño en sus brazos: San Antonio y San José, de este último podíamos decir que consagrado a la familia, porque además del padre, están abuelos, San Joaquín y Santa



como carpintero, (el mismo equipo que trabajó en San Luis de los Franceses) y es de un exuberante barroquismo, teniendo además una orientación litúrgica, de oeste a este. Toda la iconografía de la capilla gira sobre tres temas: los niños, la enseñanza y la marinería

Al entrar en la capilla. Nos encontramos a ambos lados, dos grandes lienzos, ambos de **Domingo** Martínez, representando uno de ellos a la Entrada de Jesús en Jerusalén, rodeado de niños, el otro a Jesús Niño, conversando con los maestros en el Templo, también rodeado de niños. Los dos están pintados entre



Ana, y en el ático se representa los desposorios de la **Virgen.** Los otros dos retablos se dedican a **Santo Tomás de Aquino** uno, y el otro al **Santo Cristo y la Dolorosa**





Y ya pasamos a contemplar el Retablo Mayor. Está presidida por la imagen de Nuestra Señora del Buen Aire, una talla de principios del siglo XVII, de Juan de Diego. El galeón que lleva en los brazos, es de plata y con las velas abiertas, y confeccionado por Juan de La imagen de Ntra. Sra., Garay. originalmente no era así, sino que era un alto relieve, es decir, solo estaba tallada por la parte de delante, y por detrás era lisa. En un principio estaba en la Capilla de los Marineros, en Triana, pero cuando se acaba esta capilla, se decide traerla aquí, y se completa la parte trasera por **Duque Cornejo**. A la **Virgen** la acompañan los santos pescadores San Andrés y San Pedro; en la parte superior nos encontramos con San Telmo y San Fernando. Asimismo, y continuando con los tres temas ya comentados, nos encontramos a ambos lados del presbiterio, otros dos lienzos de **Domingo Martínez**, a la izquierda

encontramos el cuadro Dejad que los niños se acerquen a mí, muy curioso porque el

fondo del mismo, es la portada original del palacio de **San Telmo**, es decir de **Leonardo Figueroa**. Encima del mismo otro **Jesús calmando las aguas**. En el lado derecho otro que es La **Presentación de Jesús en el templo**, y el encima, **Jesús repartiendo los panes y los**

peces. Todo lo vista hasta ahora es del siglo XVIII, pero los duques también añaden ciertas reformas, como la vesería del fondo, el

coro alto, las pinturas del coro alto, las celosías laterales que daban acceso a unas estancias





privadas, así como los tres medallones que hay en el techo, que son La Virgen María, San Luis de los Franceses, y San Fernando.

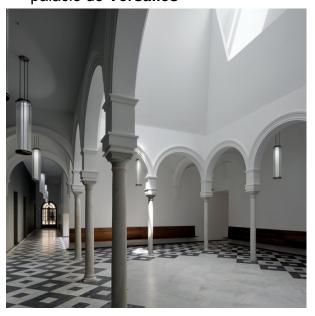






Vista del Coro

Ya con esto, se termina la visita a la capilla, dirigiéndonos hacia el Salón de Baile, o también llamado Salón de los Espejos, por el gran parecido que tiene con el salón homónimo del palacio de Versalles



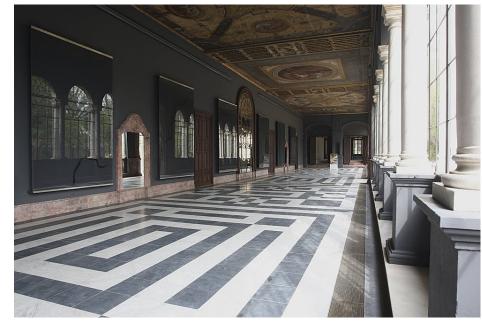


Lo precede este patio llamado patio de San Jerónimo.

Este salón es muy alargado, con dos gabinetes privados a los extremos, usados como despacho privado por el duque. En un lateral dispone de una gran cristera, que da a los jardines, y el otro, estaba lleno de espejos, de los que solo se conservan algunos, como es el central. También debemos destacar los lienzos del techo, que son originales, y pertenecían al **palacio de Buenavista** de **Madrid**, que lo heredó la

duquesa, y ella decidió traérselo aquí para decorar este salón. A los bailes que se dieron,

acudieron muchísimas personalidades, desde toda la aristocracia europea, reyes príncipes, la emperatriz Sissí, hasta intelectuales. Cuando llega la época del seminario, se ajusta a las necesidades del momento y se le cambia el uso, convirtiéndolo y salón gimnasio de actos, hasta 1992 no vuelve a albergar actos protocolarios. Hoy en día es el salón noble de la





por terminada la visita

Junta de Andalucía, donde se celebran conferencias, firma de convenios, entrega de premios, etc., y para terminar, salimos por la puerta que da a los jardines.

Estos jardines tenían una extensión de más de 20 hectáreas, ocupaban los jardines actuales, todos los jardines del **Parque de María Luisa**, y todo el terreno intermedio. Asimismo disponía de embarcadero propio.

Salimos por una puerta que da al paseo de Las Delicias, dando así

